

Corresponsabilidad profesional

Con la crisis económica, los aspectos de financiación han irrumpido de golpe en la cultura sanitaria, introduciendo en nuestro día a día la necesidad de garantizar una farmacoterapia no sólo eficaz, segura y eficiente, sino también sostenible dentro de una cartera de servicios.

¿Es compatible una atención de calidad con una gestión eficiente?

Es una pregunta que plantea con frecuencia. No es que sea compatible, que lo es: es que sin una gestión eficiente no hay calidad, porque la calidad no surge por sí misma, la calidad se gestiona, ya que la tendencia normal de las cosas es a deteriorarse. Dicho con otras palabras, hemos de colaborar a que se trate al menor coste posible, pero compatible con la calidad, porque si no hay calidad no hay respeto al bien común y no se trabaja a favor de la salud de la comunidad.

Lo que ocurre es que lograr una farmacoterapia de calidad es un proceso multidisciplinar, con varios agentes implicados: al menos, el que prescribe, el que dispensa, el que recibe o se toma y el que paga, sin olvidar al que produce. Todos ellos tienen que trabajar de forma conjunta y asumir la responsabilidad derivada de su participación en el proceso de atención a la salud. Es decir, no sólo han de trabajar de forma multidisciplinar, sino también de forma corresponsable.

¿En qué se basa la corresponsabilidad profesional?

Se basa en un deber social, en la responsabilidad que tienen los profesionales sanitarios frente al paciente y sus limitaciones. Se basa en su relación de dependencia: el paciente depende de nosotros, y eso es lo que nos obliga a mirarlo del modo más responsable posible, para obtener el mayor beneficio clínico para él.

Se basa en la optimización de la terapia y en la optimización de los recursos. Y, sobre todo, se basa en el trabajo codo con codo de farmacéuticos, médicos, enfermeras y gestores dentro del equipo pluridisciplinar de atención a la salud, asumiendo cada uno su responsabilidad sobre los resultados de las decisiones tomadas en común.

Es un paso más en el proceso de actuación pluridisciplinar que tan ampliamente vamos a estudiar en nuestro VIII Congreso Nacional de Atención Farmacéutica en Bilbao. ¡Venid a trabajar con nosotros!

¿Cuál es su utilidad en el quehacer diario?

El *paciente es único*, y como tal debe ser percibido y tratado, independientemente del ámbito asistencial en el que sea atendido; un paciente concreto tiene unas limitaciones concretas que requieren individualizar el tratamiento y resolver la enfermedad, con *una única estrategia*.

Cada vez resulta más evidente, dada la importancia creciente de los problemas relacionados con la cronicidad, la necesidad de un modelo pluridisciplinar e integrado de atención farmacéutica, con procesos de actuación consensuados entre los diferentes ámbitos y profesionales. Y se necesita el apoyo multidisciplinar y corresponsable de todos los miembros del equipo, para usar los recursos disponibles lo mejor posible. Los objetivos individuales han de dar paso al deber social de una estrategia en equipo en beneficio del paciente que ha puesto su salud en nuestras manos. Esto es lo primero que tener en cuenta, lo fundamental. Es bastante probable que el ejercicio de la corresponsabilidad profesional se convierta, en un futuro inmediato, en una herramienta esencial para el manejo de la cronicidad, uno de los retos más importantes, junto con la complejidad y coste al que se enfrentan los profesionales sanitarios que quieren hacer una buena gestión de los recursos disponibles. ¡Aprendamos a manejarla y luchemos por aportar nuestro valor profesional al equipo de atención a la salud!

Carmen Alberola

Patrono de la Fundación Pharmaceutical Care España